

Sociedad anónima Cros.-Barcelona FABRICAS DE ACIDOS OTROS PRODUCTOS QUÍMICOS

Y MATERIAS PRIMERAS PARA ABONOS

Superfosfatos de todas graduaciones, sulfato de amoníaco, nitrato de sosa, sales de potasa, escorias

Agencia en Granada: JUAN VILCHEZ ATIENZA, Delegado, Escuelas, 11.

Almacenes y escritorio: Plaza de la Universidad, 4

AGUAS MINERO-MEDICINALES

COLONIA LA ALISEDA

PROVINCIA DE JAÉN

Su altura sobre el nivel del mar es de 700 metros. El día 15 de Abril comienza la 1.ª temporada oficial

Propiedad del Excmo. Sr. D. JOSÉ SALMERON Y AMAT

Manantial de "San José,"

No tiene rival; despende en 24 horas 20,365,62 litros de agua y un caudal de agua de 273,024 litros en dichas 24 horas y con grandes elementos radioactivos.

Conocidos son los efectos prodigiosos de estas aguas en la mayor parte de las enfermedades del aparato respiratorio, como son: catarrs de laringe y bronquiales, aunque estén sostenidos por lesiones cardíacas, infartos pulmonales, enfisemas, bronquitis crónicas, predisposición tuberculosa o tuberculosis incipiente, tisis bacilar en primer y segundo período.

Las propiedades radioactivas de las Aguas de La Aliseda, evidenciadas en análisis escrupulosos, garantizan su extraordinaria eficacia.

Climatoterapia

El clima de La Aliseda es de montaña. La cordillera Mariánica lo defiende de los aires del N. Los frondosos montes de encina alta; los pinos de las sierritas; el suelo permeable y duro; la poca humedad atmosférica y la altitud sobre el nivel del mar, son los principales factores de aquel clima tónico y del delicioso panorama que tanto alegra el espíritu del enfermo.

La cura de aire que allí se hace constantemente, unida a la acción de sus notables aguas azoadas, ocasionan muchas curaciones que parecen milagrosas.

Temporadas oficiales.—Desde 15 de Abril a 30 de Junio y desde 1.º de Septiembre a 15 de Noviembre.—Coche a los trenes mixtos en la Estación de Santa Elena (ferrocarril de Madrid a Sevilla), sin necesidad de avisar.—Fonda de las primeras de España y Restaurant sin alteración de precios.—Café.—Duchas.—Correo diario.—Misa los días festivos en la Capilla del Establecimiento.—Casas particulares de alquiler para los que deseen hacerse ellos mismos de comer, o vivir independientes.

Manantial de "La Salud,"

De efectos segurísimos en las enfermedades del aparato digestivo y urinario.

Curan admirablemente las dispepsias, gastralgias, úlceras del estómago o del duodeno, catarrs intestinales, infartos hepáticos y esplénicos, arenillas renales, anemias, linfatismo, diabetes sacarina, etcétera, etc., etc.

RILEY-INGENIEROS

MADRID

OFICINAS, ALMACENES Y TALLERES DE CONSTRUCCIÓN

Fuencarral, 134

APARTADO POSTAL 132

TELÉFONO, 750

Telegramas: RILEY-MADRID

Turbinas hidráulicas americanas

Representación exclusiva de The James Lefel y C.º

Springfield, Ohio U. S. A.

MAQUINARIA ELÉCTRICA para corriente continua ó alterna

Representación exclusiva de la Compagnie Generale Electrique.—Nancy.

MAQUINAS DE VAPOR Y CALDERAS

Instalaciones completas de CENTRALES DE LUZ ELÉCTRICA

MAQUINAS DE GAS POBRE

Bombas para elevación de aguas

Grandes almacenes de conductores eléctricos y material eléctrico pequeño de todas clases; péndulos, arañas y brazos de metal.

—Ventiladores eléctricos de mesa y de techo—

Listas, catálogos y presupuestos GRATIS

La Unión y el Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

CALLE DE OLÓZAGA 1.º-MADRID

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

41 años de existencia

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SUBDIRECTORES EN GRANADA: Sres. D. Luis Morales, Plaza del Carmen, n.º 15, entresuelo, y D. Manuel Quintana, calle de San Antón, n.º 63, frente al Banco de España.

Estómago

inapetencia hasta las más rebeldes dispepsias y digestiones ó anormales, náuseas, vómitos, pesadez gástrica, dolores, desarrollo de gases, vómitos alimenticios, diarreas, etc., etc., mediante el empleo de los

Polvos del Dr. JULIUS MERC

EXENTOS DE CALMANTES Ó NARCÓTICOS

Remedio heroico desconocido hasta ahora en España.

Preciosa adquisición de la ciencia médica.

PRECIO: 4 PESETAS FRASCO

DE VENTA: En Granada: Farmacia doctor Ocaña, Alhóndiga, 37.—Zaragoza: Viuda de Jordán, plaza del Mercado.—Madrid: Gayoso, Arrenal, 2, Martín y Durán, Tetuán, 3.—Barcelona: Alsina, P. Crédito, 4.—Valencia: Blas Cuesta.—Sevilla: Fontán.—Murcia: Ruiz Seiquer.—Alicante: Aznar.—Valladolid: Calvo y Cacho.—San Sebastián: Viuda Tornero.—Bilbao: Gamendia.—Mallorca: Valenzuela.—Málaga: Franquelo.—Coruña: Salgado.—Córdoba: Martínez y principales farmacias de España y Américas.

Farmacia Moderna de D. Antonio del Rey

PRÍNCIPE 10

El dolor de cabeza, jaqueca, neuralgia y cefaleas, desaparecen en cinco minutos usando la

Cefaleina Rey

También se obtienen excelentes resultados con el uso de esta preciosa preparación en el tratamiento del reuma articular, gripe, influenza, etc.

Muchos eminentes doctores, y millares de personas de esta localidad que la usan pueden certificar sus buenos resultados.

Farmacia Moderna, Príncipe, 10.

Consulta Médica gratuita de diez a una y de siete a ocho.

Para enflaquecer sin perjuicio para la salud

THE MEXICAIN

del DOCTOR JAWAS

ABSOLUTAMENTE VEGETAL É INOFENSIVO

No hay que seguir ningún régimen especial

Puede comerse y beberse de todo

DE VENTA: En todas las buenas Farmacias, Droguerías y Depósitos de específicos de toda España.

Aviso: Debe rechazarse toda caja de THE MEXICAIN del Doctor JAWAS que no lleve en su cierre la etiqueta de garantía de legítima procedencia, con la marca comercial y firma del único concesionario exclusivo para la venta en España.

Hilarión Grué.—Ronda San Pedro, 4.—Barcelona.

Emplastos Perforados Americanos de Fielro rojo ó sea bayeta encarnada del Doctor WINTER

Los EMPLASTOS perforados americanos de fieltro rojo del doctor Winter, infunden una saludable corriente eléctrica por todo el sistema, é instantáneamente mitigan los dolores, tranquilizan los nervios, fortalecen los órganos digestivos debilitados y devuelven a los enfermos la salud.

Estos EMPLASTOS son especialmente útiles para fortalecer los delicados músculos dorsales de las señoras, en sus períodos mensuales.

Curan reumatismo, resfriados, dolor de riñones, dolor de espalda, dolor de pulmones, lumbago, ciática, contusiones, etc., etc.

Los emplastos de fieltro rojo, del Dr. Winter, con los alambres verdaderos y eficaces. Úntelos con las imitaciones. Enlázase siempre la marca del Dr. Winter. Cura como por encanto. Boticas y Droguerías.

EL LEON Pérez Hermanos

Es la casa que más barato vende en Granada

Grandes Almacenes de Tejidos

Mesones, 98

Se acaban de recibir inmensas cantidades de telas de la última estación. Ocasiones excepcionales.

Variado surtido en toda clase de géneros del Reino y Extranjero, a precios increíbles.

Visitando este establecimiento se convencerá el público, que para comprar artículos de gusto y baratos, no hay competencia posible.

Por cada 5 pesetas en géneros, se regala un pañuelo jareton de batista, y por cada 10 un artístico pañuelo seda, del color que se desee.

Precio fijo.—Mesones, 98.—Granada.

INTERESA

a todos saber que los mejores CHOCOLATES que se toman en Granada son los que elaboran a brazo en el almacén

PIE DE LA TORRE y en la Sucursal «Antigua Casa de Auriles.»

Limpia de Hijuelas

Se hacen por el maestro de darros antiguo del Ayuntamiento Marcos Lorite, a precios convencionales y por iguales a 40 céntimos vaso trimestral pago anticipado.

Darán razón, Reyes Católicos, 11, esquina a la de la Colcha almacén de comestibles.

SE VENDE	PINTOR
una berlina marca Binder, en perfecto estado. Carrera de Darro 43, portería, darán razón	Pedir los Barnices C. O. FARRIL & C.º Badalona

SAN JERONIMO

ZACATIN, NÚM. 33

Antes de comprar ó vender alhajas interesa a todos conocer precios y surtidos de la casa

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 60

Sarica la Borda

Novela de costumbres aragonesas

por

Juan Blas y Ublide

con rasgos de fuego en su imaginación; después fueron borrándose y empezó a dibujarse, como entre brumas, la imagen de la borda, que poco a poco adquirió en su fantasía la consistencia y la luz de la realidad.

Y ya no pensó más que en ella; se olvidó de Purita, de Trespés, de sus disgustos, de su mujer, de Albedea, de Cerrillares, del mundo entero; la imagen de Sara, esplendente, hermosísima, como nunca la había visto; lo llenó todo; absorbió sus potencias y sentidos. Sus anhelos de felicidad, su ansia de goce, excitada por la pompa nupcial de la naturaleza, sus recuerdos y sus esperanzas se concentraron en ella; todos los ensueños voluptuosos de la fantasía tomaron su forma peregrina; todos los latidos del corazón y todos los pensamientos del cerebro fueron para ella, su lengua,

pegándose al paladar, repetía sin cesar este nombre: Sara, Sara, Sara. La sangre circulaba acelerada por sus venas; las sienas le ardían y los ojos brillaban con resplandor inusitado, mientras cruzaba los ribazos y saltaba las acequias para salir al camino, con el sombrero en una mano y el bastón en la otra, como un loco escapado de las gaviotas. Estaba ya cerca del pueblo.

Empezaba a oscurecer. A la orilla de la senda y separado del cerro, se erguía un gigantesco peñasco, conocido en el país, por su extraña forma, con el nombre de *el huso*; el tosco obelisco se destacaba negro sobre el fondo amarillo del cielo, que ya palidecía.

El espectáculo del imponente monolito, que se iba agrandando a sus ojos a medida que avanzaba, le produjo una impresión supersticiosa, que contuvo su acelerada marcha y le volvió a la realidad.

—¡Seguía andando y, al pasar junto al peñón, vio a veinte pasos de allí, detrás de unas mimbreras, a la orilla de un arrollo que atravesaba el camino, el busto gentil de la hermosa Sara; el sueño de su fantasía hecho carne y hueso.

Aquello era verdad, no soñaba, estaba allí. Los discípulos de Allán

Kardec explican este fenómeno, de la aparición inopinada de las personas en quienes estamos pensando, por la teoría del periespiritismo, especie de envoltura sutilísima que rodea al cuerpo como una dilatada atmósfera cuya impresión nos sugiere a larga distancia la idea de la persona que se aproxima a nosotros.

A Jenaro no le ocurrió pensar nada de esto; ¡para teosofistas estaba él! El efecto que la aparición de Sara le produjo fué enorme, le pareció la cosa más estupenda y maravillosa y, sin embargo, nada más natural que su presencia en aquel sitio.

Salió a lavar después del mediodía y como no gustaba de ir al lavadero de la plaza ó a la acequia del molino, donde se reúnen las mujeres a restregar entre sus lenguas las reputaciones ajenas con tanto ahínco como las ropas entre sus manos, eligió aquel sitio solitario y próximo, a la salida de la rambla de Escasjosa, al norte del lugar, por cuyo barranco desciende un arroyo que se remansa al entrar en la vega y sigue después su curso encauzado por una acequia de riego.

Es un sitio pintoresco y tranquilo: el agua remansada en pequeña charca, rodeada de césped y guijarros, refleja la silueta del huso, de los altos

chopos y de las mimbreras que la rodean; tres ó cuatro losas inclinadas, a la orilla, sirven para restregar la ropa.

Sarica había pasado la tarde lavando en compañía de otra vecina que fué a desarguellar los pañales de su chiquillo; pero que llevó poca ropa y se fué pronto a casa. Ella, deseosa de terminar su tarea, estuvo lava que lava hasta después de puesto el sol. Acababa de recoger en la cesta la ropa que había tendido en las mimbreras y secaba con el delantal los húmedos brazos, desnudos hasta más arriba del codo, cuando oyó la voz de Jenaro que la llamaba; volvió la cabeza y le contestó sonriente:

—¡Buenas tardes, Jenaro!

Se acercó el mozo y quedó contemplándolo con tan apasionada expresión que parecía querérsela comer con los ojos.

—¡Por qué miras así?—dijo la muchacha ruborizándose y empezó a bajarse las mangas de la camisa.

Estaba bellísima con el pañolito negro, cruzado sobre el redondo busto, que realzaba la blancura de sus carnes, tan blancas como el lienzo que las cubría, pero vivamente sonrosadas por el trabajo, iluminada por la luz crepuscular que pasaba por sus rizos sueltos formando una aureola.

—Sarica—exclamó Jenaro con trémulo acento—vengo toda la tarde pensando en ti: ¡figurate qué dichosa sorpresa encontrarte en este sitio!

—¡Pensando en mí! ¿por qué?

—Porque no sé pensar en otra cosa, porque estoy muerto por ti.

—¿Qué dices, Jenaro...! ¿sabes lo que dices?

—Que sin ti no puedo vivir, que necesito que me quieras.

—¿Estás loco? ¿y Matilde?

—¡Dime que me quieres, dímelo!

—¡Apártate! me das miedo....

Jenaro se aproximaba a ella y trataba de rodear su talle con el brazo; le ardía la sangre, temblaba su cuerpo, se dilataban sus narices y echaba fuego sus miradas. Sarica dio un paso atrás y avanzó sus manos para impedir que la tocara.

—¡Vete! ¡vete!—gritó angustiada.

—¡No, no! ¡me has de querer!

El sátiro surgió con impetu avasallador en aquel organismo privado ya de razón; miró instintivamente a todos lados para convencerse de que nadie le disputaba la presa. Sarica también volvió la cabeza y pidió socorro con voz apagada; en aquel momento las manos crispadas de Jenaro asieron sus brazos desnudos, como tenazas de hierro candente, y la derribaron al suelo.

Sintió la moza en su cara el aliento del bruto como un fognazo y en sus labios una quemadura de ascua; entonces, recogiendo todas sus energías, en un esfuerzo supremo, inverosímil por lo impetuoso y rápido, dio un salto que la desembarazó de Jenaro, el cual rodó por el suelo, y, cogiendo con presteza su cesto, echó a correr, lanzándole, como un salvazo de furor y desprecio, estas palabras:

—¡Te aborrezco!

Quedó allí Jenaro atontado y estúpido, sin conciencia de lo que le pasaba; y la vio desaparecer inmóvil, con mirada de idiota.

Luego debió sentir la desesperación y la vergüenza del ángel caído. Miró a su alrededor y se tranquilizó; hizo un esfuerzo para levantarse, sacudió sus ropas manchadas de tierra, cogió el sombrero y el bastón, que andaban tirados por el suelo, y echó a andar. Nadie le había visto.

Al menos así lo creía él; pero arriba, en la última cuesta que da la vuelta al cerro por el lado del barranco, la tía Zampias, que se dirigía a su cueva, estaba apoyada en su palo contemplando el suceso; y más arriba, desde la muralla del castillo, el tío Chavo, el eterno vigía de Cerrillares, que daba la guardia a la